



**Comparativa de la cobertura mediática española de los atentados islamistas y de extrema derecha cometidos en países occidentales en la última década (2010-2019)**

**Línea A: Iniciación a la investigación  
PE0932-Trabajo de Final de Grado**

**Grado en Periodismo- Curso 2019/2020**

**Autor:** Aaron Siles Valero

al362757@uji.es

**DNI:** 20900277 Q

**Tutora:** Laura Alonso Muñoz

**Fecha de entrega:** 05/06/2020

## Resumen

Durante la última década, el terrorismo ha golpeado notablemente a las sociedades occidentales. Los ataques yihadistas a la sala Bataclan en París o los atentados en las Ramblas de Barcelona son buena muestra de ello. Asimismo, durante estos años también han aumentado los ataques perpetrados por personas vinculadas a la extrema derecha, el último durante el mes de febrero en la ciudad alemana de Hanau. En este contexto, el periodismo juega un papel muy relevante socialmente.

En este trabajo de investigación se analiza la cobertura mediática que realizan *ABC*, *El Mundo* y *El País*, tres medios de referencia a nivel nacional sobre atentados terroristas vinculados con el yihadismo como con la extrema derecha. El principal objetivo del trabajo es conocer si se da un tratamiento diferenciado a los atentados en la prensa en función de si se trata de atentados con connotaciones políticas o religiosas. Para responder a los objetivos planteados, se ha empleado, por un lado, el análisis de contenido cuantitativo y, por otro, el análisis crítico del discurso de acuerdo a las cinco funciones de la teoría del *framing* propuesta por Semetko y Valkenburg (2000). La muestra está compuesta por las piezas informativas publicadas por los medios seleccionados sobre los atentados de: Oslo en julio de 2011, París en noviembre de 2015, Bruselas en marzo de 2016, Londres en junio de 2017, Nueva Zelanda en marzo de 2019 y Hanau en febrero de 2020. En total se han analizado 488.

Los resultados muestran que los medios suelen configurar los relatos entorno a las personas de cultura occidental que protagonizan los hechos, tanto atacantes como víctimas, independientemente de las motivaciones religiosas o políticas del atentado. Además, la prensa interpreta los ataques relacionados con grupos islamistas como una amenaza contra la sociedad occidental y sus valores democráticos, y las críticas apuntan a la gestión y a las medidas de control que realizan los gobiernos; mientras que los ataques ultraderechistas son vistos como un problema de menor trascendencia y el foco se pone en el ascenso de partidos políticos de extrema derecha y la influencia que tiene sobre las personas que su discurso se inserte en la esfera pública.

Palabras clave: medios de comunicación, terrorismo, extrema derecha, yihadismo, Occidente, Oriente

## **Abstract**

During the last decade, terrorism has notably hit western societies. The jihadist attacks on the Bataclan hall in Paris or the attacks on the Ramblas in Barcelona are a good example of this. Likewise, during these years the attacks perpetrated by people linked to the extreme right have also increased, the last one in February in the German city of Hanau. In this context, journalism plays a very relevant social role.

This research study analyzes the medical coverage carried out by *ABC*, *El Mundo* and *El País*, three national reference media on terrorist attacks linked to jihadism and to the extreme right. The main objective of the work is to know if there is a different treatment for attacks in the press depending on whether they are attacks with political or religious connections. In order to respond to the stated objectives, quantitative content analysis has been used, on the one hand, and critical analysis of discourse according to the five functions of framing theory proposed by Semetko and Valkenburg (2000), on the other. The sample is made up of informative pieces published by the selected media on the attacks in: Oslo in July 2011, Paris in November 2015, Brussels in March 2016, London in June 2017, New Zealand in March 2019 and Hanau in February 2020. A total of 488 have been analyzed.

The results that the media show usually configure the stories about the people of the western culture who carry out the events, both attackers and victims, beliefs of the religious or political motivations of the attack. In addition, the press interprets the attacks related to Islamist groups as a threat against western society and its democratic values, and criticism points to the management and control measures carried out by governments; while the far-right attacks are seen as a less important problem and the focus is on the rise of far-right political parties and the influence that their discourse has on people in the public sphere.

Keywords: media, terrorism, extreme right, jihadism, West, East

## Índice

<b>1. Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>2. Marco teórico.....</b>	<b>1</b>
<b>3. Metodología.....</b>	<b>5</b>
<b>3.1. Objetivos.....</b>	<b>5</b>
<b>3.2. Hipótesis.....</b>	<b>5</b>
<b>3.3. Metodología.....</b>	<b>6</b>
<b>3.3.1. Técnicas de análisis.....</b>	<b>6</b>
<b>3.3.2. Descripción de la muestra.....</b>	<b>8</b>
<b>4. Resultados.....</b>	<b>11</b>
<b>4.1. Resultados: Cobertura mediática de los atentados.....</b>	<b>11</b>
<b>4.1.1. Títulos.....</b>	<b>11</b>
<b>4.1.2. Estructura de fuentes.....</b>	<b>12</b>
<b>4.1.3. Elementos gráficos.....</b>	<b>13</b>
<b>4.1.4. Temáticas secundarias.....</b>	<b>14</b>
<b>4.2. Resultados: Análisis Crítico del Discurso.....</b>	<b>15</b>
<b>4.2.1. Plano contextual.....</b>	<b>15</b>
<b>4.2.2. Plano discursivo.....</b>	<b>18</b>
<b>5. Conclusiones.....</b>	<b>30</b>
<b>6. Bibliografía.....</b>	<b>34</b>
<b>7. Anexo.....</b>	<b>37</b>

<b>Tabla 1. Resumen del protocolo de análisis empleado.....</b>	<b>37</b>
<b>Tabla 3. Resultados de la cobertura mediática de atentados yihadistas.....</b>	<b>38</b>
<b>Tabla 4. Resultados de la cobertura mediática de atentados de extrema derecha.....</b>	<b>39</b>
<b>Resumen ejecutivo.....</b>	<b>40</b>

## **1. Introducción**

En estos últimos años el mundo ha sido testigo de numerosos actos terroristas por todo el globo. Hechos como los acontecidos en París en noviembre de 2015 o en Bruselas un año después, con la autoría reivindicada por el Estado Islámico, son un capítulo más dentro del historial de violencia islamista que se lleva padeciendo en países occidentales en estas primeras décadas de siglo.

No obstante, también se han cometido actos similares por parte de grupos antagónicos al yihadismo, como por ejemplo nacionalistas blancos, islamófobos o antisemitas. El asesinato masivo de jóvenes socialistas en Noruega en 2011 o los ataques contra inmigrantes musulmanes en Hanau y Nueva Zelanda son buena prueba de ello.

Y es que en los últimos años los atentados de índole ultraderechista han ido en aumento. Tal y como recoge el índice de terrorismo global que realiza el Institute for Economics and Peace (IEP), citado por *La Vanguardia* en una noticia publicada en febrero de este año, los ataques terroristas perpetrados por la extrema derecha han crecido en un 320% en Occidente durante los últimos 5 años. Además, el número de muertes causadas a consecuencia de los mismos ha aumentado considerablemente ya que, si en 2017 causaron 17 víctimas mortales, en 2019 fueron 77.

Este panorama de violencia reciente es el que ha impulsado este trabajo de investigación que tiene por objetivo averiguar las diferencias en la cobertura mediática que realiza la prensa española para ambas tipologías de atentados.

## **2. Marco teórico**

“La especificidad de la prensa consiste en ser un medio de comunicación multitudinaria, un intermediario entre los hechos que afectan la vida de los hombres y el público [...]” (Covo, 1993: 689-690).

Los medios siempre han cumplido una labor social acercando los sucesos a la ciudadanía. La sociedad delegaba en ellos esa responsabilidad y estos configuraban los diferentes relatos sobre aquello que acontecía. No obstante, en los últimos años el escenario ha cambiado y la prensa ejerce su influencia de una forma diferente.

Este nuevo panorama presenta a un consumidor más protagonista, que es capaz de seleccionar, organizar e incluso producir contenido informativo por su cuenta. Los medios han tenido que adaptarse al nuevo paradigma y replantear su papel en la sociedad. “Hoy en día el verdadero poder del medio no radica tanto en señalar a los ciudadanos qué tienen que pensar, sino sobre qué es pertinente hacerlo. Las audiencias [...] ceden acriticamente al medio la potestad de jerarquizar la actualidad” (Nogales Bocio, 2013: 72-73).

La prensa, y más concretamente los medios de comunicación de masas, tienen el poder de establecer qué es interesante informativamente y qué no, qué espacio merece cada asunto y donde debe ubicarse. Los medios establecen la importancia que tiene cada hecho. Es lo que se conoce como agenda *setting*. Bajo este proceso, los MMCC tienen a su alcance excluir del debate público ciertos temas o matices informativos que verán disminuido su impacto en el entorno.

La teoría de la agenda *setting*, por tanto, considera el impacto que tiene la prensa en la forma en que la gente ve el mundo. A través de la jerarquización que establece de los temas de actualidad y la presentación que realiza de los mismos. (McCombs y Evatt, 1995:1)

Así pues, los medios tienen la capacidad de moldear la visión que se tiene sobre un suceso. En el caso del terrorismo, la prensa puede ofrecer diversos relatos en función de la ponderación que realice de los diversos factores implicados como son las víctimas, las consecuencias, los atacantes, etc. Dotar de mayor peso a uno u otro configurará la forma en la que se presenta el hecho, y por consecuencia, la visión que calará de este en la sociedad (García-Lafuente Boix, 2014).

En relación con ello, la teoría del *framing* estudia como los medios de comunicación presentan la información, resaltando u obviando una serie de factores sobre otros, definiendo así el modo en que se interpreta el suceso y construyendo un relato entorno a él (Entman cit. en Águila-Coghlan y Gaitán Moya, 2012).

En base a este procedimiento, los medios de comunicación elaboran y difunden sus propias versiones de los hechos. “La labor del periodista conlleva no sólo la cobertura de ciertos asuntos, sino la selección y realce de ciertos aspectos clave que permitan transferir a la audiencia un enfoque o punto de vista sobre dichos asuntos” (Muñiz, 2011)

“El uso de un encuadre terrorista cumple varias funciones, tanto cognitivas, al vincular hechos, eventos y líderes dispares, como también evaluativas, al nombrar a los perpetradores, identificar a las víctimas y atribuir la culpa” (Just, Kent y Norris, 2003: 15).

De este modo, los actos de terrorismo tienen un significado particular en la prensa dada su magnitud y su impacto en la sociedad. La forma en la que los medios los tratan depende de una serie de factores diversos, entre ellos la cercanía con las víctimas. Cuando se produce un ataque en Occidente existe una corriente crítica que se pregunta sobre por qué no se presta la misma atención a cuando este ocurre en otros países fuera de la esfera occidental, en países donde la violencia está presente en el día a día. “El Estado Islámico mata a más de 30 personas en Bruselas: ocho columnas en primera plana. El Estado Islámico mata a más de 30 personas en Bagdad, una columnita en la página seis” (Glasser cit. en Sullivan, 2016).

En este sentido, el impacto mediático de un atentado habitualmente es mayor cuando las víctimas presentan una serie de rasgos identitarios comunes o similares.

La teoría de la identidad social argumenta que las personas tienden a desarrollar vínculos emocionales con más facilidad hacia aquellas con las que comparten características comunes. “En esta teoría juega un papel imprescindible el concepto de la categorización, entendido éste como un proceso de simplificación y orden de la realidad social. Es la tendencia a dividir el mundo social en dos categorías más bien separadas: nuestro “nosotros” y “ellos” (Agut Nieto y Peris Pichastor, 2007: 2).



“No sólo la cercanía geográfica juega un papel en la empatía; también tienen mucho que ver las influencias culturales y sociales que el país gallo ha ejercido a lo largo de la historia [...]” (Gregorie, 2015).

Por otro lado, López García (2009) identifica dos prácticas habituales de los medios de comunicación a la hora de tratar informativamente un atentado:

La espectacularización está muy presente en la forma en que los medios tratan informativamente un fenómeno de la naturaleza de un atentado, pero no está motivado, necesariamente, por una voluntad sensacionalista. El principal factor sería la inmediatez instalada en la lógica periodística en la actualidad, que obliga a la prensa a tratar de difundir información con la mayor celeridad posible.

“Frente al atentado terrorista, los medios de comunicación se ven obligados a darse prisa para representar la violencia que se ha manifestado. [...]. Generalmente, los medios han de trabajar con precipitación, y además han de evitar en lo posible verse 'superados' por la competencia.” (García-Marrou cit. en López García, 2009: 9).

Por otro lado, los MMCC acostumbran a dar mayor valor a aquellos elementos visuales que simplifican la comprensión de los hechos. “El lado espectacular del acontecimiento, las víctimas, los daños causados, el dolor. De esta manera, los medios afrontan una contradicción entre su 'misión' -contar los hechos- y el peligro de poner el acento sobre aquellos aspectos en sí portadores de una gran carga de emoción y dolor” (García-Marrou cit. en López García, 2009: 9).

El terrorismo es percibido como una amenaza contra los valores y libertades de la sociedad, y los atentados una agresión directa contra ellos. Por ello, es habitual que tanto las instituciones políticas como la prensa adopten una fórmula de comunicación belicista. El conflicto, o como algunos políticos han denominado (entre ellos Emmanuel Macron o Mariano Rajoy) la guerra frente al “enemigo común”, lleva a la prensa a adoptar un posicionamiento cercano a los gobiernos al margen de otros sesgos ideológicos.

“Además, el hecho de que el desafío sea más aparente que real desde la perspectiva de “vencer al Estado” supone, una centralidad mayor de los medios

de comunicación en este tipo de acontecimientos. Ambos factores pueden acabar generando un entorno de solidaridad democrática". (López García 2009: 9-10).

### **3. Metodología**

#### **3.1. Objetivos**

Este trabajo de investigación plantea tres objetivos a alcanzar para poder conocer como los medios abordan el tratamiento informativo de atentados. Estos son:

- 1- Analizar si se da un tratamiento diferenciado a los atentados en la prensa en función de si se trata de atentados con connotaciones políticas o religiosas.
- 2- Conocer si se da mayor o menor cobertura informativa en la prensa en función del número de víctimas que hay en cada atentado.
- 3- Averiguar a quién atribuyen la responsabilidad los medios analizados cuando ocurren sucesos de este tipo.

#### **3.2. Hipótesis**

Las hipótesis para resolver los objetivos planteados son:

- 1- Ante un hecho tan impactante como es un atentado en el que mueren personas inocentes, los medios no ofrecen una diferenciación significativa en el tratamiento, independientemente de que sea un atentado con connotaciones religiosas o uno políticas.
- 2- El número de víctimas es un factor importante para considerar a la hora de dar una mayor cobertura a un suceso. No obstante, no es el único y para ello hay otros criterios de noticiabilidad. Por un lado, se ha de tener en cuenta la proximidad del suceso. Por otro lado, tampoco hay que pasar por alto el impacto del hecho. En este sentido, no llamará tanto la atención al lector español un acto terrorista producido en Somalia como uno realizado en Argentina, dadas las conexiones históricas y culturales con ese país.

- 3- Los medios otorgan parte de la culpa a la actuación policial o a las leyes de posesión de armas que existen en algunos países. También pueden vincularla a los gobiernos si estos son de un signo político diferente al de su línea editorial.

### **3.3. Metodología**

#### **3.3.1. Técnicas de análisis**

Para abordar los objetivos propuestos y responder a las hipótesis planteadas, en primer lugar, se ha llevado a cabo un análisis de contenido. “La cuantificación ha sido aceptada como una característica importante del análisis de contenido. Consiste en el análisis de un continuo en el que se va desde la simple presencia-ausencia del atributo medido en un texto, a la frecuencia e incluso a la intensidad con que éste aparece” (Victoria Espín, 2002: 97).

Se han estudiado 10 variables que buscan conocer aspectos diversos de la cobertura mediática sobre los atentados realizada por los medios analizados.

En primer lugar se clasifican los títulos que aparecen en las noticias según su tipología. De esta forma se podrán observar en una primera instancia cómo los diarios presentan informativamente los atentados.

También se analiza la estructura de fuentes que presenta cada medio en las noticias sobre los atentados que publican. En este sentido, las fuentes se clasificarán según su tipología, grado de conocimiento, naturaleza e identidad. El número total de fuentes utilizadas, su tipología y su uso a lo largo de las publicaciones realizadas sobre el suceso permitirá discernir como aborda cada medio los diferentes atentados.

A continuación, se recopilan todos los elementos gráficos empleados en las publicaciones, ya sean fotografías, videos o gráficas. Estos elementos son importantes porque indican cómo interpretan los medios el suceso ya través de ellos construyen opiniones.

Finalmente se identifican las temáticas secundarias predominantes en los textos, puesto que son indicadores de cómo los diarios construyen relatos alrededor de los ataques terroristas.

Todas las variables se muestran en la tabla 1. Resumen del protocolo de análisis empleado. Esta se incluye en el anexo.

Además, con el objetivo de conocer el encuadre que le han otorgado los medios a las noticias relacionados con los atentados, se ha empleado la técnica del Análisis Crítico del Discurso (ACD). “Se trata de un tipo de investigación que se centra en el análisis discursivo y estudia, principalmente, la forma en la que el abuso de poder y la desigualdad social se representan, reproducen, legitiman y resisten en el texto y el habla en contextos sociales y políticos” (van Dijk, 2016: 204).

“El *Framing* es, esencialmente, seleccionar algunos aspectos de una realidad que se percibe y darles más relevancia en un texto comunicativo, de manera que se promueva una definición del problema determinado, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” (Entman cit. en Águila-Coghlan y Gaitán Moya, 2012).

“La cuestión principal no es la modelación de la opinión través de mensajes explícitos en los medios de comunicación, sino la ausencia de un contenido determinado en los medios. Lo que no existe en los medios no existe en la opinión del público, aunque tenga una presencia fragmentada en las opiniones individuales” (Castells, 2008: 4).

En este sentido, reparar en las diferencias en el criterio de selección que toman los medios para elaborar piezas periodísticas cuando acontece un ataque terrorista de motivación islamista o si, por el contrario, su autoría pertenece a la extrema derecha, permitirá apreciar si existe una diferencia a la hora de tratar ambos acontecimientos en función de la ideología de los autores.

Para abordar el análisis de acuerdo con la Teoría del *framing* se utilizarán los 5 marcos establecidos por Semetko y Valkenburg (2000: 1) La atribución de responsabilidad y posible solución, 2) el conflicto entre individuos, grupos o

instituciones, 3) el interés humano con el que se dramatiza o emociona la información, 4) la moralidad enmarcada en un contexto de principios religiosos o morales y 5) las consecuencias económicas.

Estos cinco puntos se analizan de la siguiente manera:

El primero de ellos es la atribución de responsabilidad y su posible solución. Este encuadre permite observar si los diarios culpabilizan a algún colectivo y así apreciar si existen prejuicios hacia él. Además, esto también podría detectarse en caso de que la posible solución propuesta por los medios perjudicara o fuera contra algunos de estos grupos sociales.

El segundo es el conflicto entre individuos. Yihadismo y extrema derecha son manifestaciones radicales de un conflicto histórico que enfrenta a oriente y a occidente, y mediante el tratamiento informativo se buscará constatar si la prensa contribuye a reforzarlo o simplemente relacionarlo con los sucesos violentos.

En tercer lugar, el interés humano con el que se “dramatiza” o “emociona” la información. La proximidad e identificación con las víctimas pueden ser dos aspectos clave a la hora de abordar y presentar un suceso de una determinada manera apelando a las emociones del lector. Por el contrario, un grupo de víctimas pertenecientes a un grupo social diferente puede despertar más indiferencia.

La moralidad enmarcada en principios religiosos o preinscripciones morales sería el siguiente *frame*. En este caso, se buscará observar la diferencia en el tratamiento de un atentado en la prensa en función de si está motivado por un extremismo religioso o político.

Por último, las consecuencias económicas que se señalan derivadas del suceso.

### 3.3.2. Descripción de la muestra

La muestra utilizada para elaborar este trabajo de investigación está compuesta por 488 noticias extraídas de las versiones digitales de los principales diarios generalistas de tirada nacional (*ABC*, *El Mundo* y *El País*) cuya temática son seis atentados de gran trascendencia internacional: Oslo en julio de 2011, París en noviembre de 2015, Bruselas en marzo de 2016, Londres en junio de 2017, Nueva Zelanda en marzo de 2019 y Hanau en febrero de 2020.

La elección de estos diarios se debe a que son los tres más leídos en internet en España que cuentan con una edición impresa y que se publican de forma diaria, tal y como recoge el estudio realizado por *Mikroskopia* elaborado en 2018. Por esta razón, se ha descartado *20 minutos* (el segundo más leído en la red) dado que solo publica en papel de lunes a viernes. Además, *20 minutos* tiene una escasa tradición en comparación con los tres escogidos y es gratuito, lo que implica que sus estándares de calidad son diferentes.

El primero de ellos, *El Mundo*, vio la luz el 23 de octubre de 1989 y es propiedad de Unidad Editorial. Fue fundado por Pedro J. Ramírez, Balbino Fraga, Juan González y Alfonso de Salas. Los cuatro formaban parte de *Diario 16* y Pedro J. Ramírez era su director. Cuando este fue despedido, los otros tres dimitieron en solidaridad con él. Tradicionalmente, *El Mundo* ha establecido una línea editorial cercana al centro-derecha, muy cercana a los posicionamientos del Partido Popular (Mancinas Chávez y Nogales Bocio; 2014: 316).

*El País* fue fundado en 1976, un año después de la muerte de Franco. “Se ha mostrado históricamente (al igual que su empresa matriz, PRISA) muy cercano al Partido Socialista y en especial a su exlíder, Felipe González” (Mancinas Chávez y Nogales Bocio; 2014: 316). No obstante, en los últimos años se le ha acusado de que su línea editorial se ha vuelto más conservadora. En 2014 *eldiario.es* publicó un artículo en el que hablaba de este viraje: “Desde los años 80 el periódico ha adoptado una posición socialdemócrata y ha sido el medio

de comunicación más cercano al PSOE (...) hasta que empezó a cambiar bajo la dirección de Javier Moreno. Muchos de los lectores de siempre fueron pronto conscientes del giro, que se produjo en paralelo a los crecientes problemas económicos de Prisa.

Finalmente, *ABC* es el diario más antiguo de los tres a analizar, pues fue fundado en 1903 por Torcuato Luca de Tena. Pertenece al grupo Vocento, y se trata de un medio conservador caracterizado por su catolicismo y apoyo a la Monarquía. Respecto al propio *ABC*, Mancinas Chávez y Nogales Bocio (2014: 316) coinciden en la visión histórica que tenía Desvois (1978: 317) del mismo y creen que en la primera mitad de siglo “*ABC* era el diario de la oligarquía, es decir, de la aristocracia, de la gran burguesía, de la Iglesia [...]”.

Respecto a la selección de los atentados, se ha optado por realizar un análisis longitudinal en el que se estudian diferentes atentados producidos entre 2011 y 2020. En concreto se han seleccionado tres perpetrados por radicales islamistas: París en noviembre de 2015, Bruselas en marzo de 2016 y Londres en junio de 2017. Por otro lado, se han escogido otros tres cometidos por individuos de extrema derecha: Oslo en julio de 2011, Nueva Zelanda en marzo de 2019 y Hanau en febrero de 2020.

Para la realización del análisis se han examinado únicamente piezas periodísticas informativas, descartando así textos interpretativos y de opinión, puesto que a través de ellos no es posible conocer la voz del medio. Asimismo, se han seleccionado solo informaciones que traten directamente el atentado, las víctimas y los autores, dejando a un lado textos que hablen de otros asuntos menos relevantes.

Por otro lado, también se ha decidido descartar noticias de agencia, por lo que solo se han seleccionado textos firmados total o parcialmente por el medio. Esto se debe a que se busca conocer la visión del propio diario sobre el suceso.

La tabla 2 muestra el número de noticias que ha publicado cada diario sobre cada atentado.

Tabla 2. Número de piezas publicadas por los medios seleccionados

	Hanau	Oslo	Nueva Zelanda	París	Bruselas	Londres
ABC	6	36	8	47	34	11
El País	6	32	10	98	63	18
El Mundo	4	24	4	43	28	16

Fuente: Elaboración propia

## 4. Resultados

### 4.1. Resultados: Cobertura mediática de los atentados

Con el fin de apreciar diferencias en el tratamiento informativo, en este análisis cuantitativo se han considerado, por un lado, todas las noticias que han publicado los tres medios seleccionados y que tratan atentados yihadistas, y por otro lado, todas las que versan sobre atentados de extrema derecha. Los resultados obtenidos para cada tipo de atentado se muestran en la tabla 3. Resultados de la cobertura mediática de atentados yihadistas, y en la tabla 4. Resultados de la cobertura mediática de atentados de extrema derecha.

La cifra de noticias publicadas sobre atentados de índole religioso es superior, con un total de 358 textos, frente a los 130 que cubren ataques ultraderechistas.

#### 4.1.1. Títulos

Los títulos informativos son los más habituales en ambos casos. En los atentados yihadistas son el 61,73% y en los ultraderechistas el 54,62%. Los títulos apelativos son la segunda tipología más empleada, y representa un porcentaje similar, 31,03% en ataques islamistas y 31,54% en los de extrema derecha. Asimismo, también resulta significativo que los títulos de cita tienen una presencia mayor cuando se trata de un acto de terrorismo político, 13,08%. En las informaciones que cubren atentados islamistas son el 6,15%.



#### **4.1.2. Estructura de fuentes**

La cantidad media de fuentes empleadas por noticia es la misma independientemente de las motivaciones del atentado. El promedio es de 5,1 fuentes por texto.

Respecto a la tipología de fuentes, su uso presenta divergencias en función del tipo de atentado. Por una parte, en los atentados yihadistas, los medios de comunicación son más frecuentes. Los medios locales suponen el 13,08% de todas las fuentes utilizadas, y los internacionales el 8,75%. En los atentados de índole ultraderechista los MMCC locales son el 9,83% y los internacionales el 3,63%. Asimismo, en cuando se trata de terrorismo islamista los allegados de las víctimas son una fuente con una relevancia importante, y suman el 6,66% del total, frente al 1,58% que alcanzan en los ataques ultraderechistas.

Por otra parte, en las publicaciones que tratan terrorismo de índole político los atacantes y sus manifiestos son unas fuentes informativas de peso, suponiendo el 9,72% y el 3,73% respectivamente. A diferencia de lo que ocurre en los ataques con connotaciones políticas, los terroristas y sus escritos tienen menos voz cuando se trata de terrorismo islamista, y alcanzan el 1,58% y 0,75%. Además, la policía es más utilizada como fuente en los ataques de extrema derecha. Las fuentes policiales son el 10,4% de todas las utilizadas para cubrir informativamente estos atentados, para los actos terroristas de tendencia religiosa el 6,75%. El resto de categorías no presentan divergencias relevantes.

Las fuentes secundarias son las más empleadas en ambos casos, pero las primarias tienen un porcentaje mayor en los ataques de extrema derecha. Estas suponen el 16,54%, mientras que en ataques yihadistas son el 7,89%. La diferencia en el uso de fuentes primarias está en la importancia que se da como fuente a los terroristas de extrema derecha.

Las fuentes oficiales tienen una importancia parecida en ambas tipologías de atentados, 45,75% para cubrir ataques islamistas y 46,47% en atentados con connotaciones políticas. Las divergencias en la naturaleza de las fuentes empleadas se encuentran en las fuentes profesionales y alternativas. Las profesionales alcanzan el 24,15% en los atentados yihadistas y un 16,24% para

cubrir actos terroristas de extrema derecha. Las alternativas un 30% cuando se habla de terrorismo con connotaciones islamistas, y un 37,29% en ataques ultraderechistas.

Las fuentes totalmente identificadas son notablemente las más empleadas para ambos tipos de atentados. Un 77,6% en atentados de índole religiosa y un 83,91% en ataques con connotaciones políticas. Las parcialmente identificadas superan el 3% en ambos caos. El porcentaje de fuentes veladas es mayor en los textos a cerca de ataques yihadistas, un 19,55% frente a un 13,68%.

#### **4.1.3. Elementos gráficos**

Las publicaciones que cubren informativamente ataques de índole yihadista cuentan con más elementos gráficos. El promedio es de dos recursos gráficos por texto. Por el contrario, la media para las publicaciones que versan a cerca de un atentado ultraderechista es de 1,2.

En cuanto a los tipos de recurso gráfico, el que está más presente es la fotografía, un 66,53% en los ataques islamistas y un 72,84% en los ultraderechistas. Después estaría el video, que supone el 1,72% de los elementos para ilustrar los textos a cerca de actos terroristas yihadistas y un 17,28% en los de extrema derecha.

Los protagonistas principales de los recursos gráficos son los terroristas, pero en los ataques de extrema derecha su presencia es mayor (42,59%) que cuando se trata de un atentado yihadista (25,38%). El porcentaje de víctimas que protagonizan recursos gráficos en noticias que cubren informativamente ataques islamistas es considerablemente superior al de las víctimas del terrorismo ultraderechista. En el primer caso es de 20,36%, y en el segundo 4,94%. Las fuerzas de seguridad también tienen mayor protagonismo en los elementos visuales de las noticias que hablan sobre atentados islamistas. Protagonizan el 15,06% de los recursos gráficos, en los actos terrorista de índole político el 6,79%.

El principal espacio representado es el lugar de los hechos. Los lugares atacados por islamistas aparecen ilustrados el 35,57% de las ocasiones. Los sitios atacados por terroristas de extrema derecha el 32,72%. El resto de

categorías también presentan diferencias porcentuales. Primeramente, la representación de lugares de la intimidad de los atacantes ocurre el 2,32% de las ocasiones en ataques yihadistas, mientras que en los atentados de extrema derecha acontece el 16,65% de las ocasiones. Seguidamente, la intimidad de las víctimas del terrorismo islamista es representada en un 14,64% de las ocasiones, la de las víctimas de ataques de índole ultraderechista el 3,09%. Finalmente, las dependencias judiciales o policiales se muestran un 12,97% en la cobertura de ataques con connotaciones religiosas, en el tratamiento informativo de actos terroristas de índole ultraderechista un 25,93%, fruto del mayor protagonismo de los atacantes de extrema derecha.

La mayoría de los elementos audiovisuales representan instantes posteriores al ataque. En textos que hablan de ataques yihadistas suponen un 56,63%, y en los que lo hacen de atentados de extrema derecha el 71,61. Los recursos que muestran momentos previos al atentado son más habituales en las publicaciones sobre el terrorismo islamista (38,49%) que en las que versan sobre actos terroristas de índole política (23,46%).

#### **4.1.4. Temáticas secundarias**

La variable de las temáticas secundarias presenta divergencias que van en consonancia con lo anteriormente expuesto. El tema secundario principal en las noticias de terrorismo yihadista es la seguridad. Este se encuentra en un 25,98% de los textos que abordan este tipo de actos terroristas, mientras que en los ataques ultraderechistas solo es el 8,46%. En la cobertura de atentados de extrema derecha el asunto secundario de más peso es el perfil de los atacantes, y representa el 34,62%. Mientras que el perfil de los atacantes islamistas se detalla en el 19,55% de las informaciones que cubren los atentados de índole religiosa. El perfil de las víctimas como tema secundario también es más habitual cuando se trata de terrorismo islamista (10,89%) que cuando se habla de ataques ultraderechista (1,54%). El resto de categorías no presentan diferencias significativas.

En resumen los tres medios analizados presentan una serie de rasgos comunes a la hora de tratar atentados de índole religiosa y política. Por una parte, en los actos terroristas islamistas se ofrece más información acerca de

las víctimas. Por otra parte, cuando se cubren ataques relacionados con la extrema derecha el foco se centra más en los atacantes y en su vida. Esto se puede comprobar en varias categorías del análisis, como en la utilización de las fuentes, el protagonismo y la ubicación representada en los recursos gráficos seleccionados y los temas secundarios. Además, también se da más relevancia a la seguridad como temática secundaria cuando se habla de terrorismo islamista.

## **4.2. Resultados: Análisis Crítico del Discurso**

### **4.2.1. Plano contextual**

“El contexto es una dimensión esencial en tanto que puede condicionar enormemente la descodificación de la información. Para que el público pueda recrear mentalmente un acontecimiento o entienda una problemática es necesario que tenga unos conocimientos previos que lo ayuden a descodificar el mensaje emitido por los medios de comunicación. En este sentido el contexto es fundamental, ya que puede determinar la comprensión que se hace del tema” (Van Dijk cit. en Alonso-Muñoz, 2014: 112).

La Guerra Fría supuso el fin de un conflicto que enfrentaba a dos bloques que sostenían dos visiones diferentes del mundo, liberalismo vs socialismo. Además de sus diferencias ideológicas, ambos bandos también quedaban identificados por su ubicación geográfica, occidente vs oriente.

El desenlace supuso la caída del comunismo y la democracia liberal se establecía como la forma de organización social hegemónica, y al quedarse sin rival, la definitiva. El fin de la historia significaría el fin de las guerras y las revoluciones sangrientas, los hombres satisfacen sus necesidades a través de la actividad económica sin tener que arriesgar sus vidas (Fukuyama, 1989: 3).

No obstante, en esos mismos años comenzaría a desarrollarse el yihadismo, una rama extremista y violenta del islamismo. Ideológicamente se presenta como una corriente teocrática y totalitaria, que rápidamente entraría en conflicto con occidente y desafiaría sus valores. Esta corriente traería consigo el nacimiento de organizaciones que atacarían a lo occidental mediante técnicas terroristas.

De ellas Al Qaeda y el más reciente Daesh son las más conocidas y reconocibles. Ambas son las agrupaciones terroristas islamistas principales de la actualidad, y, al cuentan con otros subgrupos que se encuentran desde África hasta el Sureste Asiático (como Al-Qaeda en el Magreb Islámico, Boko Haram en Nigeria o Al Shabab en Somalia, entre otras). Todas ellas profesan la rama suní del Islam (Bonastre Piazuelo, 2017: 127).

El punto de inflexión respecto al terrorismo yihadista fue el ataque al World Trade Center de Nueva York el 11 de septiembre de 2001 donde murieron más de 3000 personas. El atentado, reconocido por Al Qaeda, escenificó una nueva brecha entre las civilizaciones de oriente y occidente. “El ataque contra las Torres Gemelas de EEUU inauguró una nueva época en la que Al-Qaeda tomaba las riendas de la yihad global” (Bonastre Piazuelo, 2017: 127). Desde ese momento el grupo terrorista cometió atentados en otros países occidentales como España o Reino Unido.

Sin embargo, la actividad terrorista en Occidente se detendría durante una década a partir de 2005, cuando Al Qaeda atacó el sistema de transporte público londinense causando 56 muertes. No sería hasta 2015 cuando la sede de la revista Charlie Hebdo en París fue atacada por el Daesh. Esta nueva organización yihadista iniciaría una etapa de terror en Europa con diversos atentados, algunos recordados como el de la sala parisina Bataclan o el atropello masivo en Las Ramblas en 2017. Como apunta Bonastre Piazuelo (2017:127), su aparición ha cambiado radicalmente la forma de actuar de los yihadistas.

Por su parte, los actos violentos perpetrados por sectores de la extrema derecha no son algo tan reciente. Ya en 1963 el Klu Klux Klan realizó un ataque con dinamita en una iglesia baptista afroamericana en el que fallecieron 4 personas y otras 16 resultaron heridas.

Pese a que el historial de violencia es dilatado, los atentados de Noruega en 2011 marcaron un antes y un después. Su autor, Anders Breivik, sirvió de referente a otros lobos solitarios que comenzaron a imitar su *modus operandi*. Los responsables de las matanzas de Halle, Christchurch o la más reciente en Hanau siguieron el mismo procedimiento que el noruego que se completaba

con un manifiesto en donde plasmaban sus intenciones y su visión de la sociedad.

“Como ejemplo de este tipo de derivaciones, se puede citar la actual actividad de la extrema derecha en Europa. [...] La extrema derecha mantiene una alta capacidad de reacción, siendo capaz de movilizar a sus simpatizantes a golpe de cualquier evento, actualidad o suceso traumático, incluso cuando en su mensaje se incorporan elementos narrativos o de acción de odio o intolerancia. La crisis económica y, en mayor grado los atentados yihadistas, ofrecen cobertura a su discurso contra inmigrantes y musulmanes, afianzando frente a terceros la identidad nacional” (Cohen y Blanco cit. en Cohen, 2015: 6).

“Se puede emprender un inventario histórico, cultural y moral del actual Oriente y del actual Occidente y llegar de esta manera a una serie de antítesis que son sin duda de gran importancia” (Schmitt, 1955: 4). Desde este prisma puede comprenderse y analizarse la situación, así como los objetivos del terrorismo islamista y político de extrema derecha.

En 2014 la revista *Vice* logró adentrarse entre las fuerzas del Daesh y entrevistar a algunos de sus combatientes. Bonastre Piazuelo (2017: 132) extrajo algunas de las declaraciones que los yihadistas hicieron al respecto de las cuestiones históricas que impulsan su lucha: “Sykes-Picot no es la única referencia histórica que han utilizado en sus videos propagandísticos. Su proselitismo está plagado de referencias al imperialismo europeo, hechos que se remontan, algunos de ellos, a los siglos XVIII y XIX [...] Incluso se remontan mucho más atrás en vídeos en los que amenazan directamente a España, asegurando que pronto serán capaces de recuperar el poder de la vieja Al-Ándalus”.

En la otra cara de la moneda, el terrorismo de extrema derecha sigue la misma lógica. El propio Anders Breivik fundamentó sus ataques con un componente histórico y revanchista. Él mismo se describe como admirador de la Orden de los Templarios, fundada tras la Primer Cruzada. El noruego firmó un manifiesto con la cruz roja templaria en la portada, y en él se autodenominaba como un “caballero templario”. Asimismo, en el texto también contaba que en 2002, él y otros 8 hombres más, formaron en Londres “Los Caballeros Templarios de

Europa”. “El principal objetivo de Breivik y sus “templarios” es la erradicación de la presencia del Islam en Europa” (Brum, 2011).

En definitiva, se puede observar como estos problemas tienen un trasfondo histórico y están motivados por el revanchismo y viejas tensiones sin resolver derivadas de épocas anteriores.

#### **4.2.2. Plano discursivo**

Respecto a la primera función del *framing* planteada por Semetko y Valkenburg (2000:1) la responsabilidad que atribuyen los medios analizados presenta diferencias en función de si el atentado tiene una motivación religiosa o política.

En los ataques yihadistas se señalan una serie de errores relacionados con la gestión y la vigilancia de potenciales terroristas por parte de los países. En este sentido se achacan diversos fallos de los servicios de inteligencia y fuerzas de seguridad, la desatención de los avisos sobre personas sospechosas de ser terroristas y el crecimiento de la delincuencia en barrios de alta presencia de inmigrantes árabes relacionada con la radicalización.

El mayor foco de las críticas es Bélgica a causa de sus errores en la prevención de los atentados de París y Bruselas, dada la relación entre ambos sucesos, y las negligencias cometidas en la detención de los yihadistas.

(1) Varios países denunciaron horrorizados la falta de eficacia de los servicios antiterroristas belgas. Las cadenas de errores políticos, policiales y judiciales que han permitido evitar la cárcel, fugas y que individuos muy peligrosos estén casi sin vigilancia. (*El Mundo*, 22/03/2017)

A Bélgica se le atribuye que la mayoría de yihadistas ya estaban fichados por delitos menores no relacionados con terrorismo y que estos se radicalizaron frente a la pasividad del Gobierno y las fuerzas de seguridad.

(2) El problema para los servicios de seguridad e inteligencia del país es que los principales sospechosos, los ya identificados, eran viejos conocidos de las fuerzas del orden. Durante años estuvieron fichados, pasaron por prisión y se radicalizaron ante sus ojos. (*El Mundo*, 24/03/2016)

También se indica la falta de eficiencia de la policía del país fruto de la compleja administración del cuerpo a consecuencia de las particularidades del Estado belga, hasta el punto de considerarlas incompetentes. .

(3) Su auge se ha visto favorecido por las lagunas derivadas de la descentralización de la vigilancia policial, consecuencia de la división cultural y administrativa entre flamencos y valones, las dos comunidades del país. (ABC, 25/09/2017)

(4) Aunque arropadas por la fuerte implicación francesa en las operaciones, habían acallado las voces que señalaban su incompetencia en la lucha antiterrorista. (El País, 23/03/2016)

Los medios sugieren que este contexto produjo una serie de errores, como, por ejemplo, la no clausura del metro de Bruselas después del atentado en el aeropuerto de Zaventem.

(5) Los fallos de comunicación y no haber cerrado la red de metro en esa hora larga entre ataque y ataque penalizaron la imagen de los cuerpos de seguridad belgas apenas días después del triunfo mediático que supuso la detención del fugitivo Salah Abdesalam. (ABC, 25/09/2017)

Otro de los aspectos que más se le achaca a los Estados es la vigilancia y el control de potenciales terroristas. Las autoridades del Reino Unido estaban al tanto del pensamiento extremista del terrorista Khuram Sazad Butt (uno de los terroristas de Londres) dado que fue denunciado dos veces por personas cercanas y apareció en el documental “Los yihadistas de la puerta de al lado” emitido por *Channel 4* un año antes del atentado.

(6) Khuram Sazad Butt, de 27 años, había sido denunciado al menos en dos ocasiones por sus actividades radicales. Un amigo llamó a la línea caliente contra el terrorismo alertando sobre la radicalización de Butt [...]. Una vecina alertó a la policía cuando le escuchó decir que "estaría dispuestos a hacer cualquier cosa por Alá , incluso matar a mi madre". (El Mundo, 06/06/2017)



Otra de las críticas se centra en la falta de control de las fronteras de los países y la falta de medidas contra los yihadistas que las cruzaban. Tal y como apuntan los medios, Bélgica y Reino Unido también recibieron avisos internacionales sobre teoristas que posteriormente participarían en los ataques de Londres. En concreto el primero recibió informaciones de Turquía sobre Ibrahim El Bakraoui y el segundo fue avisado por Italia de los viajes Youssef Zaghba. No obstante, no se tomaron medidas.

(7) El jefe de Estado turco informó de que el pasado 14 de junio se remitió una nota a las embajadas belga y holandesa informándolas sobre la deportación de El Bakraoui, al que se identificaba como posible “combatiente extranjero” de grupos yihadistas, pero lamentó que, al llegar a su país de origen, el individuo fuese liberado pues “Bélgica no consideró que tuviese relación con el terrorismo” (*El País*, 23/03/2016)

(8) Toda la información de la que disponía Italia sobre Zaghba fue remitida al MI5 en abril de 2016, según los servicios secretos del país transalpino. El fiscal de Boloña aseguró, este martes, que Reino Unido fue informado del "posible sospechoso" después de que este intentara embarcarse en un avión con destino a Estambul. Sin embargo, tanto sus homólogos británicos como Scotland Yard han asegurado que nadie había seguido los pasos del yihadista. (*El País*, 06/06/2017)

Otro de los factores a los que se atribuye la responsabilidad del atentado es la gran concentración de inmigración musulmana en barrios como Saint-Denis en París o Molenbeek en Bruselas. Se establece una relación entre los altos índices de paro y la falta de oportunidades con la delincuencia, y esta se presenta como un paso previo a adoptar posturas islamistas radicales.

(9) Saint-Denis, con 108.000 habitantes y un alcalde del Frente de Izquierdas, es una ciudad compleja. Profundamente multicultural, tiene zonas de clase media y otras de viviendas sociales, los tristemente famosos HLM que muchas veces se han convertido en guetos de pobreza [...]. Pero también ofrece su lado conflictivo: es la ciudad de Francia con el mayor índice de criminalidad por habitante —en 2014, con 31,2 delitos por 1.000 habitantes estaba seis veces por encima de la media nacional—. (*El País*, 18/11/2015)

(10) La tasa de paro en el barrio (Molenbeek) es superior a la del resto de la ciudad, y está en torno al 30% —del 40% entre los jóvenes—. Para Ben Talbi, vecino de la zona durante 20 años, la falta de oportunidades está detrás de muchos casos de radicalización: "Hace falta trabajo. Son jóvenes olvidados a los que hemos dejado de lado y que han sido manipulados porque no tenían nada que hacer". (*El País*, 23/03/2016)

El caso de Bélgica, y en concreto del barrio Molenbeek, resulta especialmente significativo porque era, en proporción, el país desde el que más yihadistas se desplazaban a Siria. Asimismo los atacantes que cometieron los atentados de París, Bruselas o el de Madrid en 2004 habían pasado en algún momento de sus vidas por Molenbeek. Ambos hechos son citados recurrentemente en los textos elaborados por los tres medios, y se critica que el país sea incapaz de ponerle freno dado su historial. El diario *ABC* califica a Bélgica como “una cantera de yihadistas” o “santuario del yihadismo”.

En síntesis la responsabilidad se atribuye a la deficiente gestión de los gobiernos en el control que realizan de sus fronteras y de la inmigración. Asimismo, se pone en duda la preparación de las fuerzas de seguridad de ciertos países frente a los atentados. En el caso de Bélgica la crítica va más allá y se llega a cuestionar la viabilidad del país como Estado-nación, llegando a sondear la posibilidad de que este sea “un Estado fallido”.

Por lo que respecta a los atentados de extrema derecha estudiados la atribución de responsabilidad que realizan los tres diarios españoles es diferente. Las principales críticas se centran en las leyes de posesión de armas y en el auge de la extrema derecha. Sin embargo, también se apuntan una serie de errores a las fuerzas de seguridad noruega.

Las leyes de posesión de armas son uno de los principales temas en cuestión en el tratamiento que realizan los medios de los tres atentados ultraderechistas. En ellos se indica que los tres atacantes poseían licencia de armas y se expone lo sencillo que es acceder a ella.

(11) La masacre en las dos mezquitas de Christchurch no solo ha conmocionado a la sociedad neozelandesa, sino que le ha abierto los ojos ante un problema que hasta ahora permanecía oculto: la posesión de armas. Aunque Nueva Zelanda es uno de los países más seguros del mundo, es también uno de los más armados por su peculiar legislación, tan permisiva que facilitó a un extranjero como Brenton Tarrant, de nacionalidad australiana, adquirir los fusiles de asalto con los que cometió la carnicería del viernes. (*ABC*, 17/03/2019)

(12) Ahora mismo basta con ser mayor de 16 años para poder pedir un permiso de porte de armas, tras superar un cursillo de seguridad. (*El Mundo*, 16/03/2019)

(13) El autor se llamaba Tobias R. y compró el arma homicida por Internet en 2014. Su permiso de armas fue renovado el año pasado. (*El País*, 20/02/2020)

Otro de los factores que se relacionan con la causalidad de los atentados es el auge de la extrema derecha. Se vincula el crecimiento de partidos como el alemán Alternative für Deutschland (AfD) y el noruego Fremskrittspartiet (FrP) con la proliferación de este tipo de actos terroristas. En el caso de Alemania, con el atentado de Hanau, los ataques al AfD fueron abundantes, principalmente desde otros partidos políticos. *El País* expone que se trata de un país “incapaz de poner coto al discurso del odio y la xenofobia”.

(14) Las miradas se dirigen ahora a la populista Alternativa para Alemania (AfD), partido que quieren poner bajo vigilancia [...] por esparcir racismo y xenofobia en su discurso político y tolerar en sus filas a individuos próximos al nacionalsocialismo. La presidenta de la Unión Cristianodemócrata (CDU), Annegret Kramp-Karrenbauer, habló directamente de "nazis". (*El Mundo*, 21/02/2020)

(15) Mientras desde el partido antieuropeo y anti extranjeros Alternativa para Alemania (AfD) atribuía Jörg Meuthen lo ocurrido a una «esquizofrenia no detectada», como si no fuera con ellos. (*ABC*, 21/02/2020)

Las críticas al FrP no fueron tan agresivas tras el atentado de Oslo. Sin embargo se le relaciona constantemente con el autor de los atentados debido a que este militó en el partido durante algunos años.

(16) La influencia (en el Gobierno) del Partido del Progreso (FRP, por sus siglas en noruego) supondrá una línea más dura en inmigración, en reagrupación familiar y acceso a la ciudadanía. Esa línea ideológica mantiene puntos en común con las ideas del terrorista ultraderechista Anders Behring Breivik. (ABC, 02/10/2013)

Finalmente también se arremete contra la preparación de la policía noruega y su actuación durante el atentado. Por un lado, se expone a Noruega como un país poco seguro, con medidas de control mínimas y en el que la policía ni siquiera va armada, y que cuando sí lo está, apenas las usa.

(17) En Noruega casi no emplean sus armas de fuego. El resultado es que allí la Policía lleva desde 2006 sin matar a nadie, según un informe oficial al que se ha referido la revista *Newsweek*. Cuando en 2011 el terrorista Anders Breivik mató a 77 personas entre la isla de Utoya y Oslo, los agentes dispararon contra él una única vez. (ABC, 03/08/2015)

Por otro lado, a las autoridades del país se les critica que tardaron una hora en llegar a la isla de Utoya por no tener helicópteros ni barcas a su alcance. *El País* apunta que varios medios de comunicación llegaron antes a la isla y cataloga de “fiasco” la actuación de la policía.

(18) El demoledor informe, elaborado durante un año por la Comisión 22 de Julio (por la fecha de la matanza), revela gravísimos fallos policiales. Sostiene que el primer ataque se pudo evitar y que el segundo -el de la isla de Utoya, donde Breivik asesinó una a una a 69 personas, casi todas adolescentes- se pudo parar antes. (*El País*, 17/08/2012)

El segundo encuadre a considerar, el conflicto presente en el tratamiento que realizan los tres medios españoles, difiere según el tipo de atentado del que se trate. Cuando se trata de un acto terrorista con connotaciones yihadistas se alude a una amenaza contra Occidente y sus valores democráticos. Se habla de una guerra que involucra a los Estados contra un enemigo común que busca destruir sus libertades. ABC hacía referencia al terrorismo islámico como “la amenaza terrorista global”, y *El País* hablaba del “enemigo común”.

En este sentido son constantes las informaciones que hablan de medidas como la intensificación de ataques a las ciudades dominadas por el Daesh, el aumento de efectivos militares o declaraciones de políticos hablando de destruir al enemigo.

(19) Por su parte, el primer ministro francés Manuel Valls ha declarado esta tarde que el estado de urgencia se prolongará en Francia y que este país no cesará su estrategia en Siria. Valls ha informado de que expulsará a todos los imanes radicalizados. "Estamos en guerra", ha afirmado. (*El Mundo*, 14/11/2015)

(20) Hollande se comprometió ayer a "destruir" a la organización yihadista Estado Islámico (IS, por sus siglas en inglés) al tiempo que declaraba la "guerra al terrorismo. (*El Mundo*, 17/11/2015)

(21) Ha ratificado que las elecciones se seguirán celebrando en su fecha, el próximo jueves, y ha anunciado que la campaña electoral se reanudará mañana mismo, para no permitir que los islamistas perviertan la democracia británica y sus valores. [...]

Hoy en muchas mezquitas británicas se siguen predicando ideas que están muy lejos de los valores de las sociedades occidentales y a veces son incluso antagónicas. (*ABC*, 04/06/2017)

Tres días después del atentado, *El País* publicaba una noticia con el título "París mantiene tres frentes de guerra contra el yihadismo". En la noticia se detalla cómo Francia dispone sus medios militares para hacer frente al terrorismo islamista en África, Oriente Medio y en el propio país.

(22) Casi 12.000 soldados están desplegados en esas misiones. La mayoría actúan en Francia. Desde los ataques del pasado enero en París, que costaron la vida a 17 personas, el Gobierno mantiene que en el territorio hay "una guerra", un término que ha sido empleado de nuevo a raíz de la matanza del viernes. [...] Más de 7.000 soldados patrullan y protegen lugares sensibles por toda Francia. Tras esta última matanza, se sumaron otros 1.500, y posiblemente lo harán más en los próximos días. (*El País*, 14/11/2015)

Respecto al tratamiento de atentados de índole ultraderechista el foco del conflicto se pone en el auge de la extrema derecha en Europa. Este fenómeno también se presenta como una amenaza a los valores y derechos de los

Estados, pero a diferencia de lo que ocurre con los ataques islamistas, no se alertan como una amenaza tan seria ni se adopta una óptica tan belicista sobre el problema.

(23) Actualmente, los servicios de inteligencia vigilan a 50 personas vinculadas al movimiento de extrema derecha y consideradas un «peligro para la seguridad del Estado». (*El Mundo*, 21/02/2020)

En primer lugar, se hace referencia a las conexiones de los terroristas con otros ultraderechistas y se les relaciona con otros políticos europeos para probar la dimensión del asunto. *ABC* publicó un texto en el que presenta a cinco políticos de diferentes países de Europa que han mostrado “simpatías” con Anders Breivik.

(24) Iulian Urban. El senador rumano del gobernante Partido Liberal Democrático ha atribuido la carnicería en Noruega al «multiculturalismo impuesto» por los líderes actuales de la Unión Europea. En su opinión, «resulta sorprendente que un solo europeo haya apretado el gatillo contra la indiferencia e hipocresía de la clase política europea ante la islamización y la inmigración ilegal. (*ABC* 29/07/2011)

En segundo lugar, los medios ahondan en los posibles contactos entre diversos grupos radicales y el peligro que supone esto dada la posibilidad de establecer redes ultraderechistas internacionales.

(25) Las autoridades también aseguran que gracias a las investigaciones que han llevado a cabo con Paul Ray, el bloguero británico anti musulmán, y el mismo Anders Behring Breivik, varios nombres y grupos radicales han salido a la luz. "Tenemos algunos nombres y algunos grupos que estamos investigando", explicó el portavoz de prensa de la policía, Roar Hanssen. (*El País*, 01/09/2011)

En definitiva, estos ataques se presentan como muestras de una amenaza contra la inmigración y el multiculturalismo que hoy en día son característicos de las sociedades occidentales.

(26) Yussuf no solo perdió esa noche un poco más la confianza en el país al que llegó de pequeño desde Afganistán y que considera su hogar, pero en el que lleva

viviendo desde hace tiempo con preocupación, dice, un aumento del discurso xenófobo. También perdió a dos amigos [...] que figuran entre las víctimas, aún no oficialmente identificadas, del ataque que ha conmocionado a esta ciudad, que todos coinciden en definir como multicultural, y a todo el país. (*El País*, 21/02/2020)

El tercer aspecto desarrollado por Semetko y Valkenburg (2000:1) es el interés humano con el que se dramatiza. Este tipo de encuadre se encuentra en los textos cuando trata informaciones sobre las víctimas y los atacantes. Los atacantes son presentados de manera diferente en función de si siguen motivaciones yihadistas o ultraderechistas.

Por un lado, los terroristas islamistas suelen ser presentados como delincuentes “de poca monta”, ya estaban fichados por la policía debido a delitos menores, con adicciones a las drogas y al alcohol y que terminaron radicalizándose.

(27) Sus compañeros de colegio, en Saint-Pierre, en Ucle, lo recordaban como "divertido, turbulento y problemático", más próximo a la delincuencia común que a cualquier fervor religioso. Según un perfil de hace meses de *La Dernière Heure*. "Era compañero de secundaria. Era muy grosero pero no un extremista. (*El Mundo*, 18/11/2015)

(28) Los vínculos entre la pequeña delincuencia y la posterior radicalización son de sobra conocidos. El recorrido vital traficante-presos-yihadista es una línea temporal ya explorada por otros antes y documentada por las autoridades. (*El País*, 22/03/2015)

(29) Hadfi era distinto. El chico, un joven belga, había iniciado su proceso de radicalización en 2014. Este estudiante de electricidad, foroforo del fútbol, bebedor y amante del hachís, había sustituido aulas, deporte y vicios por los rigores del yihadismo en Siria, donde había viajado en 2015. (*ABC*, 11/11/2016)

En cambio los terroristas de extrema derecha son descritos como perturbados, conspiranoicos y “bichos raros”. Se profundiza sobre sus ideas y se exponen sus malas experiencias durante la infancia y la juventud, así como sus gustos, lo que desemboca en una ridiculización del atacante. *El Mundo* publicó una noticia sobre el terrorista de Hanau con el

título "Tobias R, el autor del atentado en Alemania que "no había tenido nunca una relación con una mujer"". Además, estos tienen más protagonismo en el tratamiento de los sucesos que sus homólogos yihadistas.

(30) En el manifiesto (el terrorista de Hanau) asegura que oye voces y cree que hay agentes secretos capaces de leer la mente. También se describe como una persona "con unos estándares muy altos" y que por esta razón nunca encontró pareja. (*El País*, 21/02/2020)

(31) La personalidad de Breivik debe ser merecedora de un estudio psiquiátrico. Mientras asesinaba a decenas de jóvenes socialistas disfrazado de policía se le veía «muy seguro, tranquilo y bajo control. Nunca echó a correr», según relató un testigo. (*ABC*, 24/07/2011)

(32) El *manifiesto* de Breivik es también un compendio de las ideas ultra que circulan libremente por Internet. Si algo tienen de inquietante sus clichés [...] es que suenan a cosa ya oída. A cháchara de taxista de derechas con la lengua suelta. (*El País*, 05/05/2012)

Por otro lado, las formas más habituales para referirse a los atacantes yihadistas suele ser "terrorista", "kamikaze" o "suicida". Una terminología estrechamente ligada con la guerra o con la persecución de una causa a través del asesinato.

(33) Alexandre Pigeard [...] era camarero y se encontraba trabajando cuando los terroristas llevaron a cabo el ataque.

Su jefe, Vincent Le Berre, propietario del local, contó que se encontraba cerca de Pigeard cuando los terroristas le apuñalaron en el cuello. (*ABC*, 07/06/2017)

(34) Un segundo kamikaze, que según las pruebas de ADN, resultó ser Najim Laachraoui, hombre clave en la logística del martes y del pasado noviembre en París y al que se creía huido. (*El Mundo*, 24/03/2016)

En cuanto a los terroristas de ultraderecha, "criminal", "asesino" o "autor" son términos más habituales, pese a que los señalados para los terroristas yihadistas también aparecen, aunque en menor medida. Palabras que restan importancia a la dimensión y a las connotaciones del hecho. El tratamiento de estos atacantes es morboso, *ABC* llegó a referirse a Breivik



como “el *Terminator* noruego”, y por lo general son retratados como lobos solitarios. Además, en muchas ocasiones se les menciona por su propio nombre evitando adjetivos o sustantivos que les impliquen directamente con el atentado. Algo que no ocurre con los islamistas. De esta forma se presenta su figura de forma menos inculpatoria y más cercana.

(35) Tarrant muestra a lo largo del documento una obsesión por las tasas de natalidad; en concreto, por las bajas cifras en países occidentales en comparación con las de otras culturas.

También despotrica contra la inmigración, justificando en otro párrafo el uso de la fuerza a lo largo de la historia. (*ABC*, 15/03/2019)

(36) El grado de premeditación de la masacre, así como el estado psicológico de Rathjen [...] son cuestiones que aún investiga la policía. Busca cualquier pista que ayude a comprender lo incomprensible: qué llevó a un hombre de 43 años que hasta entonces no había disparado las alarmas de las autoridades a empuñar un arma, coger su coche y dirigirse hasta dos bares shisha (pipas de agua) para matar al máximo número de personas posible antes de volver a su casa y quitarse la vida, según los primeros indicios. (*El País*, 22/02/2020)

(37) Breivik fue matando a los jóvenes laboristas uno a uno, a lo largo de 79 infernales minutos, mientras la policía noruega tardaba una eternidad buscando barcos con los que desplazarse hasta la isla. (*El Mundo*, 16/04/2012)

Por lo que respecta a las víctimas, las de los ataques yihadistas aparecen en mayor medida en los textos, y la información que se da sobre ellas es más completa. Los textos sobre los atentados de París, Londres y Bruselas dedicados a las víctimas son abundantes, incluso los hay que se dedican a presentar el perfil biográfico de una sola víctima, en especial cuando esta es española.

(38) Juan Alberto González Garrido era un experto en energía nuclear y trabajaba desde enero de 2009 en Électricité de France (EDF), la principal empresa de generación y distribución eléctrica de Francia. Entre 2010 y 2014 fue vocal de la Junta directiva de Spanish Young Generation Network. (*El Mundo*, 14/11/2015)

(39) Boden estudió enfermería en Adelaida, en el sur de Australia, y se mudó a Londres para trabajar y viajar, según el diario australiano *Adelaide Now*. El primer ministro de Australia Meridional —el estado de donde era originaria la víctima—,

Jay Weatherill, ha enviado sus condolencias y ha lamentado que los crímenes terroristas pueden afectar a cualquier persona inocente. (*El País*, 06/06/2017)

(40) Mason Wells es todo un superviviente. Tiene 19 años, es de Utah (EEUU), misionero mormón y ya ha vivido de cerca tres atentados terroristas yihadistas. Estuvo en el atentado del maratón de Boston en 2013, en el de París en 2015 y en el de Bruselas de este martes. (*ABC*, 31/03/2016)

Las informaciones sobre víctimas del terrorismo ultraderechista son más escuetas y no profundizan tanto en su vida. Asimismo, normalmente se basan en declaraciones de allegados o familiares. No obstante, cabe precisar que las víctimas del atentado de Noruega, que a diferencia de las de los otros dos atentados no eran mayoritariamente musulmanas, reciben un tratamiento prácticamente parecido al que podemos ver en los atentados de índole política.

(41) “Dos de mis amigos han muerto en el atentado. Porque eso es lo que ha sido, un atentado. Y ha sido un atentado racista”, decía el jueves por la noche con pena y rabia contenida este joven de 21 años y alemán impecable que acudió, como miles de conciudadanos, a la céntrica Marktplatz, la plaza del mercado. (*El País*, 21/02/2020)

El cuarto *frame* analizado es la moralidad enmarcada. Los textos publicados por los diarios españoles analizados no ofrecen un contenido moral especialmente significativo. Los medios exponen que la religión islámica no tiene nada que ver con las ideas que profesan los terroristas a través del testimonio de personalidades religiosas importantes en el mundo árabe, que a su vez condenan los sucesos.

(42) El gran jeque de Al Azhar, Ahmed Tayeb, la institución teológica más prestigiosa del islam suní con sede en El Cairo, ha expresado su más profunda “indignación” y ha calificado los atentados perpetrados en nombre de la religión de “odiosos y horribles”. [...] ha añadido que “el islam es inocente” y ha instado a los dirigentes mundiales a cooperar para derrotar “este ogro rabioso del terrorismo”. (*El País*, 14/11/2015)

Finalmente, el último tipo de encuadre a considerar son las consecuencias económicas del suceso. Los diarios analizados no hacen mucho hincapié en

este *frame*, no obstante, lo particular de este encuadre es que solo aparece en las noticias que realizan los medios sobre atentados islamistas. En ningún texto que trate atentados de índole política se mencionan sus consecuencias económicas.

Se apuntan las consecuencias económicas de los atentados de París y Bruselas, como serían el descenso de pasajeros en el aeropuerto de Bruselas, los efectos sobre el turismo, y los costes derivados del ataque.

Primeramente, se apunta a que el aeropuerto recibiría menos pasajeros como consecuencia del ataque, y que seguiría cayendo a consecuencia de los controles de seguridad que se iban a implantar. Asimismo, también se mencionan las pérdidas obtenidas mientras el aeropuerto permaneció cerrado.

(43) Se calcula que Bruselas perdió 700 millones de euros en turismo durante las semanas en que el aeropuerto estuvo cerrado. (*ABC*, 30/06/2016)

Por último se detalla cómo se verá afectado el turismo en ambas ciudades atacadas a causa del miedo entre los visitantes y las pérdidas para los comerciantes.

(44) En la oficina central de France Tourisme confirman la tendencia. “Estamos intentando tranquilizar a la gente, pero muchos prefieren cambiar de planes. Los más asustados son los asiáticos”, explica Anne Catherine. (*El País*, 16/11/2015)

(45) Los comerciantes perdieron mucho dinero”, explica Ahmed. Los comerciantes belgas emitieron el pasado febrero a través de su Federación (Comeos) un comunicado en el que cifraban en al menos 100 millones las pérdidas sufridas durante la semana del cierre en noviembre. (*El País*, 24/03/2016)

## **5. Conclusiones**

El análisis realizado en este trabajo ha permitido extraer una serie de conclusiones respecto al tratamiento informativo que realizan los medios de los atentados.

Respecto a los objetivos planteados se ha podido observar que el tratamiento que realizan los medios se centra mayoritariamente en torno a las personas

occidentales involucradas en los hechos. Esto se aprecia especialmente en las víctimas: se presta mayor atención y se otorga más voz en los textos a aquellas que han sufrido ataques de índole yihadista, que son predominantemente personas con raíces europeas. Lo mismo sucede con el atentado de Oslo donde las personas atacadas eran en su mayoría nativas. Las víctimas de los ataques de Nueva Zelanda y Hanau, principalmente musulmanes, tienen un protagonismo menor en las noticias.

Esto también puede observarse en la importancia otorgada a los terroristas. Los atacantes de extrema derecha son analizados con una profundidad mayor y se ahonda más en datos y anécdotas de su vida privada. Mientras que en los atentados con vinculaciones religiosas la información es más escueta y superficial.

El número de víctimas no es un factor especialmente relevante para definir la cobertura de un atentado. Como prueba de ello, los tres medios analizados dedicaron un total de 22 noticias al ataque de Nueva Zelanda en el que murieron 51 personas. Para el ataque de Londres, en el que hubo 8 fallecidos, escribieron 45 textos. En su lugar, la cercanía con las víctimas y la proximidad cultural sería un criterio más influyente a la hora de establecer el tratamiento mediático de los actos terroristas.

Ante los atentados de índole yihadista los tres medios analizados atribuyen la responsabilidad a cuestiones de seguridad, organización y gestión de los Estados. Entre ellos destacan críticas al control fronterizo y a la falta de medidas contra terroristas sobre los que se tenían informes, la escasa efectividad de las fuerzas de seguridad de los países atacados y a los errores cometidos por estas durante los ataques. En cuanto a los atentados ultraderechistas, estos no se perciben como una amenaza tan considerable para la sociedad. Dado que son llevados a cabo por los denominados lobos solitarios se consideran más difíciles de prever por parte de las autoridades y estas no son tan criticadas. El foco se pone en el auge de la extrema derecha europea e internacional y apunta a diferentes partidos como el AfD alemán y el FrP noruego. El otro factor en cuestión en los ataques de naturaleza política son las leyes de posesión de armas y la facilidad que otorgan para acceder a

ellas, señalando que los tres autores de los atentados de Oslo, Nueva Zelanda y Hanau tenían licencia. En este aspecto las diferencias ideológicas entre los gobiernos y las líneas editoriales de los medios no son relevantes.

Los encuadres predominantes son la atribución de responsabilidad, la dramatización entorno a las víctimas y, en menor medida, el conflicto. La búsqueda de culpables es constante en los medios, principalmente frente a ataques islamistas como se ha comentado. Del mismo modo que la información sobre la intimidad de las víctimas del terrorismo yihadista y los atacantes ultraderechistas aparece de forma habitual.

No obstante, las noticias carecen de un encuadre moral relevante. Respecto a este, las únicas informaciones remarcables son las declaraciones de diferentes musulmanes condenando el terrorismo, remarcando las diferencias entre el islam corriente y el que profesan los terroristas. En cuanto a las consecuencias económicas de los hechos, estas tienen un peso ínfimo y solo se mencionan en ataques islamistas. Concretamente en los de Bruselas y París. Los textos escritos sobre actos terroristas de extrema derecha no cuentan con informaciones de este tipo.

Por otro lado, se ha podido observar que las temáticas secundarias presentes en las noticias están estrechamente ligadas con los encuadres predominantes. En este sentido, por ejemplo, la seguridad es la temática secundaria con mayor predominancia en las noticias que versan sobre atentados islamistas, y en estas, el terrorismo yihadista se plantea como una amenaza a los valores democráticos de la sociedad hasta el punto de hacer referencia a una guerra contra un enemigo común para todo occidente, suponiendo un *frame* recurrente. En el caso de los ataques de extrema derecha el asunto secundario más habitual es el perfil del atacante, y a lo largo de los textos se puede observar cómo se dramatiza entorno a la figura del terrorista ahondado en aspectos de su vida privada.

Dado lo recientes que son algunos de los atentados analizados, como el de Hanau o el de Nueva Zelanda todavía continúan surgiendo informaciones relacionadas con ellos. De esta forma, el estudio podría seguir ampliándose

con los nuevos textos publicados para lograr un análisis de la cuestión más preciso.

Además, dado el historial de terrorismo en España con sucesos como el 11-M o los atentados de ETA, podría compararse el tratamiento mediático dado por la prensa entonces para aquellos atentados con el actual. Así pues, el trabajo contaría con una mayor profundidad a la investigación, dotándola de una mayor contextualización y permitiendo observar la evolución de la cobertura mediática de los actos terroristas.

Finalmente, las redes sociales suponen una nueva herramienta para la difusión de información y ofrecen un abanico de posibilidades aún por explorar. Actualmente los medios buscan comunicar a través de ellas y deben adaptarse a las lógicas propias de estas nuevas plataformas. Por ello, podría resultar interesante analizar cómo los medios tratan mediáticamente los atentados terroristas a través de las redes sociales y las diferencias existentes respecto a sus versiones web.

Además, dado que el mundo de las RRSS, en muchos casos, difumina las fronteras entre la prensa y la ciudadanía, también podría observarse la reacción emitida por la comunidad de usuarios de la red, y cómo se reproducen mensajes de odio a través de ella a consecuencia los atentados.

## 6. Bibliografía

Águila-Coghlan, J., & Gaitán Moya, J. (2012). El encuadre (Framing) de las noticias de la televisión española sobre la cumbre del Cambio Climático en Cancún. *Comunicació I Risc: III Congrés Internacional Associació Espanyola D'investigació De La Comunicació*.

Alonso-Muñoz, L. (2014). El tratamiento en la prensa del movimiento independentista en Cataluña. *Sphera Publica*, 2(14), 104-126.

Bonastre Piazuolo, D. (2017). De Hassan-i Sabbah al Estado Islámico. La historia trenzada del terrorismo islamista. *Anales: Anuario Del Centro De La UNED De Calatayud*, (23), 123-135.

Brum, P. (2011). El pensamiento de Anders Behring Breivik: Un estudio de su manifiesto ideológico. *Letras Internacionales*, (130).

Castells, M. (2008). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (I). *Telos: Cuadernos De Comunicación E Innovación*, (74), 13-28.

Cohen, J. (2015). Efectos sociales del terrorismo. Crisis de refugiados y argumentaciones erróneas. *Documento Opinión IEES*, (112).

Covo, J. (1993). La prensa en la historiografía mexicana: problemas y perspectivas. *Historia Mexicana*, 42(3), 689-710.

[eldiario.es](http://eldiario.es) (2019). [eldiario.es](http://eldiario.es) es el periódico que más crece y ocupa ya el quinto puesto entre los más leídos. [eldiario.es](http://eldiario.es). Disponible en: [https://www.eldiario.es/redaccion/eldiarioes-periodico-digital-quinto-puesto\\_6\\_896670352.html](https://www.eldiario.es/redaccion/eldiarioes-periodico-digital-quinto-puesto_6_896670352.html)

Fukuyama, F. (1989). The End of History? *The National Interest*,(16), 3-18

García-Lafuente Boix, M. (2014). *Prensa y terrorismo de ETA en España (1974-1997)*. Universidad de Valencia.

Gregoire, C. (2015). Por qué sentimos empatía por unas víctimas y no por otras. *El Huffpost*. Disponible en:

[https://www.huffingtonpost.es/2015/11/17/hipocresia-empatia-victimas\\_n\\_8581912.html](https://www.huffingtonpost.es/2015/11/17/hipocresia-empatia-victimas_n_8581912.html).

López García, G. (2009). La violencia terrorista como situación de crisis y su tratamiento a través de los medios de comunicación. En Moreno Castro, C. *Comunicar los riesgos. Ciencia y tecnología en la sociedad de la información* (199-230). Madrid.

La Vanguardia (2019). 'La Vanguardia' es el diario digital más leído de España en el móvil. *La Vanguardia*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vida/20191121/471771257336/lavanguardia-comscore-audiencia-web-movil-elpaiscom-elmundoes-abces.html>

Mancinas Chávez, R., & Nogales Bocio, A. (2014). Los diarios de referencia en el mercado de la prensa española. Propiedad, grupos mediáticos y conexiones estructurales. *Correspondencias Y Análisis. Revista Del Instituto De Investigación Escuela De Ciencias De La Comunicación*, (4), 307-333.

McCombs, M., & Evatt, D. (1995). Los temas y los aspectos: explorando una nueva dimensión de la agenda setting.

Muñiz, C. (2011). Encuadres noticiosos sobre migración en la prensa digital mexicana: Un análisis de contenido exploratorio desde la teoría del framing. *Convergencia*, 18(55), 213-239.

Nogales Bocio, A. (2013). *Metodología empírico-periodística del análisis de contenido y su aplicación. Aproximación estructural a la cobertura de los atentados del 11-M a través de El País, El Mundo, ABC y La Razón*. Universidad de Sevilla.

Norris, P., Kern, M., & Just, M. (2003). *Framing Terrorism: The News Media, the Government and the Public*.

Peris Pichastor, R., & Agut Nieto, S. (2007). Evolución conceptual de la Identidad social. El retorno de los procesos emocionales. *REME Revista Electrónica De Motivación Y Emoción*, 10(26-27).



Sáenz de Ugarte, Í. (2014). Por qué El País quiere irse más a la derecha. *e<sup>l</sup>diario.es*. Disponible en: [https://www.eldiario.es/rastreador/testamento-Pais-periodicos\\_6\\_232786742.html](https://www.eldiario.es/rastreador/testamento-Pais-periodicos_6_232786742.html)

Saura, G. (2020). El terrorismo ultraderechista se ha triplicado en Occidente. *La Vanguardia*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200221/473674937821/terrorismo-ultraderechista-triplicado-occidente.html>

Semetko, H., & Valkenburg, P. (2000). Framing European politics: A Content Analysis of Press and Television News. *Journal Of Communication*, 50(2), 93-109. doi: 10.1111/j.1460-2466.2000.tb02843.x

Schmitt, C. (1955). La tensión planetaria entre Oriente y Occidente y la oposición entre tierra y mar", *Revista de Estudios Políticos*, (81), 3-28.

Sullivan, M. (2016). ¿Algunas víctimas de ataques terroristas valen más que las otras?. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2016/04/11/espanol/opinion/algunas-victimas-de-ataques-terroristas-valen-mas-que-las-otras.html>

van Dijk, T. (2016). Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral De Ciencias Sociales*, (30), 203-222. doi: 10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-10

Victoria Espín, J. (2002). El análisis de contenido: una técnica para explorar y sistematizar información. *Revista De Educación*, (4), 95-105.

## 7. Anexo

Tabla 1. Resumen del protocolo de análisis empleado

Variable	Categoría	Comentario
Títulos	1) Expresivos	Se contabilizan todas las veces en que aparecen las fuentes a lo largo de los textos
	2) Apelativos	
	3) Informativos	
	4) Temáticos	
	5) De cita	
Tipos de fuentes	1) Líder del país	
	2) Monarquía	
	3) Atacante	
	4) Manifiesto	
	5) Víctimas	
	6) Gobierno	
	7) Otros políticos locales	
	8) Partidos políticos	
	9) Políticos extranjeros	
	10) Policía	
	11) MMCC locales	
	12) MMCC extranjeros	
13) Expertos		
14) Agencias		
15) Fuentes judiciales		
16) Allegados de las víctimas		
17) Otras fuentes		
Grado de conocimiento de las fuentes	1) Primarias	Aquellas que han presenciado el atentado
	2) Secundarias	
Naturaleza de las fuentes	1) Oficiales	
	2) Profesionales	
	3) Alternativas	
Identidad de las fuentes	1) Totalmente identificadas	
	2) Parcialmente identificadas	
	3) Veladas	
Tipos de recursos gráficos	1) Sin elementos gráficos	
	2) Fotografías	
	3) Vídeos	
	4) Gráficos	
	5) Otros elementos	
Protagonistas de los elementos gráficos	1) Terroristas	
	2) Víctimas	
	3) Políticos	
	4) Fuerzas de seguridad	
	5) Otros protagonistas	
Espacio representado	1) Lugar de los hechos	
	2) Intimidad de los atacantes	
	3) Intimidad de las víctimas	
	4) Dependencias judiciales o policiales	
	5) Otros lugares	
Momento representado	1) Antes del atentado	
	2) Durante el atentado	
	3) Después del atentado	
Temas secundarias	1) Sin temática secundaria	
	2) Consecuencias	
	3) Seguridad	
	4) Política	
	5) Perfil de las víctimas	
	6) Religión	
	7) Acceso a las armas	
	8) Perfil de los atacantes	
	9) Inmigración	
	10) Otras temáticas secundarias	

Fuente: Elaboración propia

Tabla 3. Resultados de la cobertura mediática de atentados yihadistas

TOTAL	ATENTADO	TIPO TÍTULO	TOTAL FUEN	TIPO DE FUEN	Nº	CONOCIMIE	Nº	NATURALEZ	Nº	IDENTIDAD	Nº	TOTAL RECU	TIPOS	Nº	PROTAGONI	Nº	ESPACIO	Nº	MOMENTO	Nº	TEMAS SECUNDARIOS						
358	Yihadistas	1	0	1826	1	74 (3,45%)	1	144 (7,89%)	1	836 (45,75%)	1	1417 (77,6%)	717	1	16	1	182 (25,38%)	1	255 (35,57%)	1	276 (38,49%)	1	103 (28,77%)				
		2	111 (31,01%)		2	0	2	1682 (92,11%)	2	441 (24,15%)	2	52 (2,85%)					2	146 (20,36%)	2	17 (2,37%)	2	35 (4,88%)	2	29 (8,1%)			
		3	221 (61,73%)		3	34 (1,58%)			3	549 (30,07%)	3	357 (19,55%)					3	152 (21,2%)	3	55 (7,67%)	3	105 (14,64%)	3	406 (56,63%)			
		4	4 (1,12%)		4	16 (0,75%)											4	8 (1,12%)	4	108 (15,06%)	4	93 (12,97%)		4	6 (1,68%)		
		5	22 (6,15%)		5	118 (5,49%)											5	80 (11,16%)	5	155 (21,62%)	5	247 (34,45%)		5	39 (10,89%)		
																									6	1 (0,28%)	
																										7	0
																										8	70 (19,55%)
																										9	4 (1,12%)
																										10	13 (3,63%)
																										11	281 (13,08%)
																										12	188 (8,75%)
																										13	82 (3,82%)
																										14	85 (3,96%)
																										15	208 (9,68%)
																										16	143 (6,66%)
																										17	436 (20,3%)

Fuente: Elaboración propia

Tabla 4. Resultados de la cobertura mediática de atentados de extrema derecha

TOTAL	ATENTADO	TIPO TÍTULO	TOTAL FUENTES	TIPO DE FUENTE	Nº	CONOCIMIENTO	Nº	NATURALEZA	Nº	IDENTIDAD	Nº	TOTAL RECURSOS	TIPOS	Nº	PROTAGONISTAS	Nº	ESPACIO	Nº	MOMENTO	Nº	TEMAS SECUNDARIOS			
130	Extrema derecha	1	0	665	1	61 (6,89%)	1	110 (16,54%)	1	309 (46,47%)	1	558 (83,91%)	162	1	25	1	69 (42,59%)	1	53 (32,72%)	1	38 (23,46%)	1	38 (29,23%)	
		2	41 (31,54%)		2	40 (4,52%)	2	555 (83,46%)	2	108 (16,24%)	2	16 (2,41%)		2	118 (72,84%)	2	8 (4,94%)	2	26 (16,05%)	2	8 (4,94%)	2	9 (6,92%)	
		3	71 (54,62%)		3	86 (9,72%)			3	248 (37,29%)	3	91 (13,68%)		3	28 (17,28%)	3	11 (6,79%)	3	5 (3,09%)	3	116 (71,61%)	3	11 (8,46%)	
		4	1 (0,77%)		4	33 (3,73%)								4	0	4	11 (6,79%)	4	42 (25,93%)			4	6 (4,62%)	
		5	17 (13,08%)		5	24 (2,71%)								5	16 (9,88%)	5	30 (18,52%)	5	36 (22,22%)			5	2 (1,54%)	
					6	10 (1,13%)											6	33 (20,37%)					6	1 (0,77%)
					7	63 (7,12%)																	7	3 (2,31%)
					8	11 (1,24%)				"													8	45 (34,62%)
					9	49 (5,54%)																	9	2 (1,54%)
					10	92 (10,4%)																	10	13 (10%)
					11	87 (9,83%)																		
					12	32 (3,62%)																		
					13	43 (4,86%)																		
					14	21 (2,37%)																		
					15	74 (8,36%)																		
					16	14 (1,58%)																		
					17	145 (16,38%)																		

Fuente: Elaboración propia

## Executive Summary



### **Comparison of the Spanish media coverage of the Islamist and extreme right attacks committed in western countries in the last decade (2010-2019)**

**Line A: Introduction to research**

**PE0932 Final Degree Thesis**

**Bachelor's Degree in Journalism- Course 2019/2020**

**Author:** Aaron Siles Valero

al362757@uji.es

**DNI:** 20900277 Q

**Tutoress:** Laura Alonso Muñoz

**Date of delivery:** 05/06/2020

## **Executive summary**

During the last decade, terrorism has notably hit western societies. The jihadist attacks on the Bataclan hall in Paris or the attacks on the Ramblas in Barcelona are a good example of this. Likewise, during these years the attacks perpetrated by people linked to the extreme right have also increased, the last one during the month of February in the German city of Hanau.

After the end of the Cold War, extremist Islamism began to establish itself as the main enemy of western countries. At this time, Al Qaeda was the benchmark for jihadist terrorism, and the attacks committed by this organization on September 11, 2002 marked a turning point. From that moment, Western civilization drastically changed its way of conceiving the Islamist threat.

For their part, attacks linked to the extreme right have a longer history and terrorist acts by groups such as the Klu Klux Klan were recorded in the 1960s. However, in recent years new episodes of far-right violence have flourished inspired by the actions of Anders Breivik in July 2011. The Norwegian terrorist exploded a bomb in the center of Oslo and later shot young socialists on the island of Utoya. Altogether, Breivik killed 77 people. Likewise, the terrorist embodied his entire ideology in a 1500-page manifesto. This procedure was replicated by other people linked to the extreme right, such as Brenton Tarrant and Tobias Rathjen, authors of the attacks in New Zealand and Hanau respectively.

These events represent a further chapter in a history of violence between East and West that dates back several centuries, motivated by a series of deep and marked cultural differences, mainly sustained by religious principles.

In this context, journalism plays a very relevant social role. The media act as an intermediary between the facts and the citizens who end up receiving the information. It is the press itself that shapes the way in which society perceives events, consolidating different accounts based on the weighting of the factors that shape the events and how they present them. With regard to terrorism, the

perspective that the environment adopts regarding victims, attackers, causes, consequences and responsibility for the facts is decisive.

This research work analyzes the media coverage carried out by ABC, El Mundo and El País, three national media outlets on terrorist attacks linked to both jihadism and the extreme right. The main objective of the work is to know if there is a different treatment for attacks in the press depending on whether they are attacks with political or religious connotations. In order to respond to the stated objectives, quantitative content analysis has been used, on the one hand, and critical discourse analysis according to the five functions of framing theory proposed by Semetko and Valkenburg (2000), on the other. These five functions are: 1) The attribution of responsibility and possible solution, 2) the conflict between individuals, groups or institutions, 3) the human interest with which the information is dramatized or thrilled, 4) morality framed in a context of religious principles or moral and 5) the economic consequences.

The sample is made up of informative pieces published by the selected media in their digital versions on the attacks of: Oslo in July 2011, Paris in November 2015, Brussels in March 2016, London in June 2017, New Zealand in March of 2019 and Hanau in February 2020. In total 488 have been analyzed, and opinion texts and informative pieces prepared by agencies have been discarded, since through them it is not possible to know the vision of the newspapers on these events.

The results obtained after carrying out the quantitative content analysis show us that the press made more coverage of the jihadist attacks with respect to jihadist attacks, given that it produced 358 texts to cover the first and 130 for the second. The structure of sources presents differences according to the type of attack in question. In the texts that cover jihadist attacks, the relatives of the victims and other media have greater weight as sources of information compared to the attacks of a far-right nature. While in terrorist acts of a political nature, the voice given to the attackers and their manifests stands out.

On the other hand, the secondary sources are the most present in the texts that deal with both types of attack. However, the primary sources are of greater importance in covering the attacks of the extreme right as a result of the informative weight that is given to terrorists and manifestos. Likewise, the sources are mostly identified. They represent 77.6% in attacks of a religious nature and 83.91% in attacks with political connotations.

The results of the analysis of the graphic elements and the secondary themes are in harmony with those obtained in the study of the structure of sources. Graphic resources featuring terrorists are more common in texts dealing with extreme right-wing attacks (42.59%) than in those dealing with Islamist attacks (25.38%). On the contrary, the elements that show victims or security forces are more frequent in news that covers the acts of jihadist terrorism. These results have their equivalence in secondary themes. The security and profile of victims are more frequently discussed in reports of Islamist-motivated attacks, and the profile of attackers is further developed with the far right.

After applying the Critical Discourse Analysis technique, a series of results were obtained according to the five functions of the framing theory of Semetko and Valkenburg (2000). Firstly, the attribution of responsibility differs for each type of attack. In jihadist attacks, it is aimed at states and the security forces, as well as their control and effectiveness; while in the attacks on the extreme right, criticism focuses on the laws of possession of weapons (the three extreme right-wing terrorists were licensed) and the rise of the European extreme right.

Regarding the framing of the conflict, Islamist terrorism is presented as a threat to democratic values and freedoms, which is why jihadism is defined as the common enemy of Western states. For politically motivated terrorist acts, the focus of the conflict is on the rise of the extreme right, due to the rise of far-right parties that insert hate speech into the political debate.

Dramatization, the third role in framing developed by Valkenburg and Semetko (2000), focuses mainly on attackers and victims. In this sense, the media use a different terminology for terrorists based on their motivations. The usual lexicon



used for Islamists is more related to warmongering, while the terms used for extreme rightists are more linked to crime and downplay the dimension of their actions. Similarly, information on politically motivated terrorists is more abundant.

Regarding the victims, those who suffered the violence of jihadism have a greater presence in the news. Not only do they appear more frequently in the texts, but the information about them is deeper and focuses on biographical aspects and his private life. The exception would be the victims of the Oslo attacks, which, unlike those affected by the attacks in New Zealand and Hanau, were mainly western and therefore their treatment in the press is similar to that received by those affected by Islamist terrorism.

Finally, frames of framed morality and that of economic consequences have less relevance. The first of them is practically insignificant, while the second only appears in news stories that cover the attacks with religious overtones. More specifically in texts about the events in Brussels and Paris. They focus on the economic impact on tourism, trade and costs for the Belgian airport, the place of the events.

The results show that the media usually configure the stories around the people of western culture who carry out the events, both attackers and victims, regardless of the religious or political motivations of the attack. According to the theory of social identity (Agut Nieto and Peris Pichastor, 2007), people tend to associate as equals those with whom they share ties. From this simplification, a greater affinity and empathy is developed towards these, as opposed to those considered as "the others". In this way, it can be seen that the media coverage tends to focus on people of Western culture regardless of their role in the attacks.

Therefore, when defining the informative treatment dedicated to an attack, the total number of victims is not such a relevant criterion. Instead, other factors such as proximity or cultural proximity are weighted.

In addition, the press often interprets attacks related to Islamist groups as a threat against Western society and its democratic values, and criticism points to the management and control measures carried out by governments; while the extreme right-wing attacks are seen as a less important problem and the focus is on the rise of extreme right-wing political parties and the influence that their discourse has on the public sphere. The press considers that the dangers posed by the common enemy are greater, this is reflected in the importance given to security as a secondary theme in the texts that cover the attacks perpetrated by Daesh.